

Editorial

Cuando todavía quedan en la retina de los espectadores las impresionantes ceremonias de inauguración y clausura de los Juegos Paralímpicos de Pekín 2008 y cuando se revive la emoción sentida en el desarrollo de las diferentes pruebas, es hora de hacer balance de ese gran acontecimiento y de la destacada participación española.

UNOS JUEGOS PARA RECORDAR

Fueron unos Juegos organizados de forma impecable, que han contado con la más alta participación de la historia -4.000 deportistas de 147 países- y, sin duda, serán un ejemplo en el que se deben mirar los organizadores de futuras ediciones.

Al éxito de los Juegos contribuyó de forma contundente el hecho de ver los estadios llenos de público y sentir la gentileza, el respeto y hospitalidad de los espectadores volcados con todos los deportistas.

En el plano deportivo, y tal y como se preveía, el equipo paralímpico chino, que se alzó con 211 medallas, fue el gran triunfador de estos Juegos Paralímpicos, en los que se batieron 279 récords del mundo y 339 paralímpicos.

Después de este gran evento, celebrado del 6 al 17 de septiembre, España continúa siendo una de las grandes potencias mundiales en el deporte paralímpico, al obtener 58 medallas (15 oros, 21 platas y 22 bronce) y alcanzar el décimo puesto en el medallero. Un resultado que nos mantiene en el "top ten", aunque ha experimentado una bajada de tres puntos con respecto a los Juegos inmediatamente anteriores, Atenas 2004, donde España quedó séptima y logró 71 medallas.

Una de las causas principales de esta bajada en el medallero fue que en estos Juegos se programaron 150 pruebas menos. De los 15 deportes en los que hubo presencia española, deportistas de seis de ellos regresarán a casa con alguna medalla: atletismo, boccia, ciclismo, yudo, natación y tenis de mesa.

La nota de matrícula de honor fue para las actuaciones en piscina, disputadas en el famoso "cubo de agua", donde los españoles dieron el máximo, situan-

do a España como la sexta potencia a nivel mundial, con un balance de 31 medallas (10 oros, 12 platas y 9 bronce). La nadadora Teresa Perales fue la que más veces subió al podio. Lo hizo en 5 ocasiones para recibir tres medallas de oro, una plata, y un bronce. Pero junto a ella, se consagró el joven Enhamed Enhamed, de 21 años, que logró 4 oros.

El deporte es una actividad que ayuda a conseguir la integración de las personas con discapacidad y los Juegos Paralímpicos son la máxima expresión de su esfuerzo y capacidad de superación, que hacen que muchas marcas logradas se aproximen cada vez más a las de los deportistas olímpicos.

Muchos de los deportistas españoles forman ya parte de la elite mundial del deporte paralímpico. Así, en las pruebas de piscina, España consiguió nada menos que ocho nuevos récords del mundo a cargo de nadadores españoles: Teresa Perales (50 y 100 metros libre), Enhamed Enhamed (50 libre y 100 mariposa), Richard Oribe (200 libre), Jesús Collado (400 libre), Ricardo Ten (100 braza) y Sara Carracellas (50 espalda).

Los Juegos Paralímpicos de Pekín han calado hondo en la sociedad y han servido para que los ciudadanos que los han seguido a través de los medios de comunicación reconozcan el valor y la fuerza de los deportistas con discapacidad, que se han convertido en claros ejemplos de lo que representa el deporte paralímpico y de los valores que están íntimamente ligados a sus vidas: el esfuerzo, el afán de superación y el trabajo en equipo.

Cada centímetro ganado, cada tanto marcado, cada punto conseguido y cada segundo añadido al crono, cobran, si cabe, una relevancia mayor porque los deportistas con discapacidad desplazados a Pekín saben que no sólo compiten con otros como ellos, sino también para superar barreras. Gracias al Plan ADO Paralímpico y al Programa "Amigo Paralímpico", la selección nacional ha podido conseguir unos muy buenos resultados.

Todos nuestros deportistas, tanto los que han regresado con sus medallas como los que han peleado por ellas sin conseguirlas, han sabido colmarnos de emoción y su afán de superación nos debe servir de referencia en la lucha diaria por superar las dificultades. Desde Minusval queremos tributarles el homenaje que se merecen y darles las gracias por su esfuerzo y dedicación.